

Resumen Analítico de Convivencia Escolar (RACE)



Núm. 022

Red Latinoamericana de Convivencia Escolar

Aprendizaje, convivencia y pluralismo.

MARTÍNEZ Marín, Miquel.

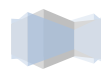
Martínez Marín, Miquel. (2001, febrero). *Aprendizaje, convivencia y pluralismo*. Seminario sobre la convivencia en los centros educativos como factor de calidad. Consejo Escolar del Estado, Madrid

Descriptor: Convivencia, pluralidad, valores, respeto, diálogo, autonomía.

[Texto completo \(pdf\)](#)

Resumen: En esta conferencia se analiza cómo los cambios sociales ocurridos en los últimos 25 años resultan significativos socialmente y exigen cambios en la educación. El autor plantea que vivir en un mundo plural es más complejo, pero mejor, porque la diversidad, la diferencia es un factor de progreso humano y colectivo. Afirma que podemos aprender a convivir y a convivir mejor en él, para lo que ofrece algunas propuestas de las que recuperamos el planteamiento general.

Los cambios ocurridos en el último cuarto de siglo han impactado tres campos esenciales en la sociedad: el del trabajo, la política - participación pública o del poder- y el de las relaciones interpersonales. El del trabajo aparece dividido en dos categorías de personas: las que pueden adaptarse a los cambios, son capaces de aprender a aprender en forma autónoma e incluso a cambiar estrategias para obtener información, y las que no. Esta condición es necesaria para



una sociedad democrática y pluralista porque para el autor, la sociedad de la información y la tecnología es la más democrática que ha existido porque no depende de la propiedad de los mismos, sino de la capacidad de transformar esa información en elementos para la creación de nuevos conocimientos. Y es precisamente por esto que en la sociedad actual aprender a aprender se convierte en un valor. Por ello es necesario apostar a una sociedad orientada a la formación continua, pero no sólo de nuestros campos de conocimiento, sino a un saber ético y convivencial.

En el ámbito político, a pesar de que se ha generalizado la formación de gobiernos democráticos, aclara que ese valor se entiende, pero no se practica. La implicación en proyectos colectivos, la búsqueda del bien común y la transformación en una sociedad más justa y equitativa debería ser el segundo valor a incorporar en el trabajo pedagógico. Por ello aprender a aprender y la responsabilidad, deben vivirse no sólo en el ámbito personal, sino en proyectos colectivos que busquen el bien común, en los que la escuela promueva la participación y el aprendizaje vivencial propios para cada nivel.

En tercer lugar, dado que los cambios ocurridos en las relaciones interpersonales han provocado mayor indefensión que antes, resulta imprescindible educar en valores. No `enseñar` valores, sino crear condiciones para que cada uno cree sus propias matrices de valores en situaciones de interacción social, aceptando como valioso lo que hace la vida más digna y humana e identificando como contravalores lo que dificulta tener una vida digna.

Para el autor, las tres condiciones mínimas o valores que debería garantizar la escuela, serían: la autonomía, el diálogo y el respeto –en el sentido de tolerancia activa y aceptación de la diferencia.

